

Significados del canto y desarrollo de habilidades cognitivas/lingüísticas en educación preescolar*

Claudia Suguey Domínguez Hernández / Saúl Alfredo Acosta Soto**

Introducción

Los autores presentan resultados de investigación en el Jardín de Niños Sor Juana Inés de la Cruz localizado en el municipio de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, y en dos jardines de niños ubicados en el municipio de Ascensión: el Jardín de Niños María López Villanueva y el Jardín de Niños Héroes de Nacozari. Sólo en uno de los tres Jardines, la clase de música seguía una metodología centrada en la grafía y la escritura musical, mostrando las notas principales y el conocimiento del pentagrama, donde las niñas y los niños podían identificar los sonidos agudos y graves.

Destaca una diferencia entre el profesorado con estudios de educación musical y las educadoras jardineras sin especialización artística. El primero cuenta con conocimiento metodológico sobre la didáctica de la educación musical y se pensaría que las segundas cuentan con una formación inicial transdisciplinaria con énfasis en la educación infantil, pero no es así. Habrá que considerar que el Programa de Educación Básica Preescolar (PEBP) 2011 se centra en la apreciación y expresión artística de las niñas y niños en menoscabo del componente técnico-metodológico.

En específico, se trabajó con la taxonomía de Aigen, la cual se divide en cuatro niveles de la expresión musical que reflejan progresivamente mayor grado de complejidad de los procesos cognitivos, lingüísticos y afectivos involucrados. En el primer nivel de la expresión musical hay ejercicios de rítmica y rítmica-melódica para que la niñez descubra la música, pueda sentirla y apropiarse de elementos musicales a través de la repetición, imitación y socialización. Para el segundo nivel, se aplica el método Orff, que combina el ritmo con el movimiento del cuerpo —pies, manos, dedos y rodillas—, empleando el canto y la ejecución de instrumentos para desarrollar del oído musical.

En el tercero, la educación musical se emplea para el desarrollo del vocabulario en preescolar, demostrando una correlación significativa entre habilidades musicales, cognitivas y lingüísticas. Al respecto, Miendlarzewska y Trost¹ señalan que



Profeta Ezequiel (detalle) / Miguel Ángel

la investigación psicológica y neurocientífica demuestran que la formación musical en las niñas y niños se asocia con la sensibilidad y perceptiva del sonido, así como la mejora de las habilidades verbales y de razonamiento general. Los estudios realizados en el campo de la neurociencia cognitiva utilizan pruebas experimentales de evaluación auditiva y formación musical, por lo que los hallazgos iniciales revelan una plasticidad cerebral funcional y estructural que subyace a los efectos de la escucha musical y de la musicoterapia.

Cabe mencionar que las niñas y los niños con entrenamiento musical se desempeñan mejor en las áreas en que la música tiene mayor impacto:

por ejemplo, la habilidad motora fina, la memoria de trabajo, la percepción del ritmo o la discriminación auditiva. También hay evidencia de efectos de transferencia entre la música con respecto a la comprensión de los fonemas, el vocabulario, la pronunciación y otros subconjuntos de razonamiento no verbal vinculados con el número, la forma, la imagen y el tamaño.²

Los ejercicios de musicoterapia se apoyan frecuentemente en la discriminación de elementos rítmicos y melódicos, asociaciones de estímulos auditivos con los visuales, y a su vez con actividades motoras. En el cuarto nivel destaca el desarrollo de competencias lingüísticas a través de la música. A partir de este nivel, las niñas y los niños son capaces de utilizar la música para aprender gramática e incrementar su vocabulario, así lo muestra el Peabody Picture Vocabulary Test.³

Resultados preliminares

En estos jardines de niños, el 90% de las educadoras utilizan el canto como medio para la expresión corporal, la coordinación rítmico-melódica y la convivencia basada en el respeto y el compañerismo. El desarrollo de coordinación fina y gruesa —pies, manos y cabeza— fue el principal objetivo intencional del canto, quedando pendiente el uso de éste para fomentar la apreciación artística como habilidad de los preescolares para asumir ciudadanía, pertenencia identitaria y conocimiento del mundo. En este caso, la música es una actividad ideal para fortalecer el lenguaje en los aspectos integrales; el uso de la musicoterapia facilita el desarrollo lingüístico, al mismo tiempo que beneficia el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

Hay evidencia de que la clase de música en educación preescolar representa un vehículo importante en la estimulación inicial y la actitud infantil hacia el estudio. La música es una forma de comunicación que puede cambiar la manera en que los infantes sienten, piensan y actúan. La participación en esta clase engancha y reinvolucra a cada partícipe, aumentando la autoestima y maximizando el progreso en la educación de sus niveles superiores y no sólo en la música.⁴

La mayoría de las educadoras cantan con el apoyo de CDs, grabadoras, computadoras, videos de *youtube*, mientras que sólo 16% de ellas utilizan instrumentos musicales de percusión —el tambor, triángulo, claves o maracas— y de cuerdas para acompañar el canto. Éste tiene una fre-

cuencia diaria, cinco veces por semana, con una duración total de 30 minutos. Cabe mencionar que el 60% de las profesoras propician la participación de las niñas y niños en la composición de canciones o el cambio de melodías a las canciones ya conocidas.

A partir de los resultados del cuestionario aplicado a las profesoras de preescolar sobre el canto, hay una reducción de éste en la práctica de ellas, puesto que la mayoría del personal docente no cuenta con la metodología y didáctica de la educación musical ni con el dominio de instrumentos musicales. En este sentido, se puede indicar que el canto que hacen las educadoras de los dos Jardines de Niños observados se planea únicamente pensando en la motivación de las niñas y los niños y no como una clase de música.

En el Programme D'études Musique,⁵ la música es una parte esencial del plan de estudios de preescolar en Francia, ya que apoya el desarrollo de las cuatro áreas importantes de aprendizaje: afectivo, cognitivo, comunicativo y psicomotor. En México, el proyecto de educación musical en los jardines de niños nacionales aún no se articula con los modelos internacionales de evaluación educativa para lograr verificar el desarrollo de habilidades cognitivas como: la memoria de procedimiento, las inteligencias múltiples, la comprensión lectora y el pensamiento lógico-matemático.

Los autores suman a la discusión sobre el campo formativo de apreciación y expresión artística del PEBP, visibilizando que el significado del canto corresponde con la cultura musical ofrecida por los medios de comunicación y por la tradición en la praxis pedagógica de las educadoras jardineras. Habrá que exigir a las instituciones formadoras que ofrecen programas de Licenciatura en Educación Preescolar y afines, que pongan mayor énfasis en los conocimientos musicales de las educadoras, en el componente técnico-metodológico y didáctico de la enseñanza del canto. Parece ser que las educadoras no tienen que saber cantar ni tocar un instrumento, en tanto, se disminuyó el tiempo dedicado a cantar ya que lo prioritario no es la educación musical, sino la integralidad de las artes.

Con los resultados obtenidos en la investigación, los autores proponen fortalecer el canto como recurso pedagógico para fomentar aprendizajes intencionados en la enseñanza de idiomas, de las matemáticas y de otras disciplinas. Se diseñó e implementó un ejercicio experimental para validar la intencionalidad del canto ejecutado por

las educadoras de los tres Jardines de Niños, reconociendo así el impacto del canto en el ejercicio de la memoria, el desarrollo del vocabulario, la percepción y la imaginación que las niñas y niños tienen respecto a un grupo de sonidos, voces o ritmos musicales.

Mediante la observación experimental con un grupo de tercer año de preescolar se explica el impacto que tiene el canto en el desarrollo de habilidades cognitivas/ lingüísticas en uno de ellos, específicamente en el vocabulario y la percepción de los sonidos —una campana, maracas, viento, guitarra, aplausos, tren, sonido de una rana, relinchar de un caballo, graznar de un gallo y un cascabel de víbora—; ritmos o estilos musicales—corridos, folclore mexicano, electrónica, reggaetón, entre otros—; y melodías —canciones infantiles como: “La feria de Cepillín”; “La marcha de las letras”; “Dora la exploradora”; “La pantera rosa”; “El pollito pío”; y “La gallina turuleca”. Se les presentaron en forma aleatoria, pidiéndoles reconocer cada sonido, ritmo o melodía, primero sin acceso a imágenes para valorar su habilidad auditiva y discriminatoria; luego se les mostraba cada uno con la imagen correspondiente para ver si había algún cambio. Finalmente, para valorar la amplitud del vocabulario, se les pidió componer una frase sobre alguno de los sonidos, ritmos o melodías. Se analizó así la expresión oral a través del orden y congruencia entre las palabras que fueron seleccionadas durante la improvisación.

Respecto al desarrollo del vocabulario a través de la música, las niñas tuvieron un mejor desempeño durante el ejercicio experimental, fueron ellas quienes pudieron asociar correctamente el sonido, ritmo o melodía en cada uno de los casos presentados. Sin embargo, los niños tuvieron mejor desempeño en la pronunciación de las palabras o frases cortas. Todos tienen dificultad para crear frases coherentes partiendo de un sonido o de una palabra en específico. También se pudo observar que al repetir el audio acompañado de imágenes visuales, todos tenían mayores oportunidades para memorizarlas.

Cabe mencionar que Boudreau y Saby⁶ encuentran que la práctica musical estimula las redes cerebrales donde tiene lugar la adquisición de habilidades comunicativas —de la escritura y del habla— que se trabajan mediante el canto. La niñez se ve beneficiada con el estudio de la música, ya que esta formación contribuye al desarrollo cognitivo y produce un efecto beneficioso sobre la salud durante toda la vida. Dicha relación queda establecida en los resultados de aplicación de

resonancia magnética funcional, estimulación electromagnética transcraneal y electroencefalografía, los cuales permiten a los neurocientíficos ver cómo la música mejora el funcionamiento cerebral y promueve el aprendizaje en las niñas y niños.

A partir de la observación del experimento y esta precisión teórica, los autores consideran que el canto se oriente no sólo a la enseñanza de la apreciación y expresión musical, sino también al desarrollo de habilidades fonológicas. Las niñas y niños de preescolar aprenden canciones de cuna, rimas y poemas, pero rara vez analizan o reflexionan sobre los principios fonéticos implicados. Sin embargo, resulta complicado para las educadoras dominar la metodología para la enseñanza del canto. No debe cantarse por imitación o repetición, sino que el canto necesita ser un espacio de reflexión, improvisación y composición musical. Todo esto mejorará el lenguaje, el vocabulario, la pronunciación y otros elementos comunicativos de la expresión humana.

*Este documento divulga el trabajo realizado por los autores como colaboradores de la Unidad Técnico-Experimental en Fonoaudiología, Semántica-Léxica y Didáctica Musical dirigida por el doctor Pavel Roel Gutiérrez Sandoval, financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Conacyt 2015-2016.

**Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Practicantes de la Unidad Técnico-experimental CONACYT, 2015-2016.

¹ Ewa Miendlarzewska y Wiebke.Trost, “How Musical Training Affects Cognitive Development: Rhythm, Reward and Other Modulating Variables”. Revista *Frontiers of Neuroscience*, 7, 279, pp. 1-59 [consultado en enero 24, 2016]. Disponible electrónicamente: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3957486/>

² Pavel Gutiérrez y Evangelina Cervantes, “Competencias matemáticas y musicales para pacientes discalculicos en el estado de Chihuahua”, en Víctor Orozco (coord.), *Chihuahua Hoy: Visiones de su Historia, Economía, Política y Cultura*. Tomo XIII, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/ Universidad Autónoma de Chihuahua/Instituto Chihuahuense de la Cultura, México, 2015.

³ Iris Galicia, Alejandra Sánchez *et al.*, “El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales”. Revista *Iberoamericana de Educación*, 1, 1 (2006), pp. 1-10. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), México [consultado en mayo 20, 2015]. Disponible electrónicamente en: <http://www.rieoei.org/1284.htm>

⁴ Departamento de Educación, “The Importance of Music. A National Plan for Music Education”, pp. 1-55. Department for Culture, Media and Sport, Reino Unido, 2011 [consultado en enero 25, 2016]. Disponible electrónicamente en: https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/180973/DFE-00086-2011.pdf

⁵ Programme D'études-Musique. Programme d'études 2015, pp. 1-708. Francia: Le ministère de l'Education de Terre-Neuve-et-Labrador [consultado en enero 26 de 2016]. Disponible electrónicamente en: http://www.ed.gov.nl.ca/edu/k12/french/languepremiere/musique/Musique_M_24_aout_2015.pdf

⁶ Anita Boudreau y Nadine Saby, *La Musique: Un Facteur-clé du Développement de L'Enfant*. Conservatoire Royal de Musique, Canada [consultado en enero 25 de 2016]. Disponible electrónicamente en: <http://www.newswire.ca/fr/news-releases/la-musique--un-facteur-cle-du-developpement-de-lenfant-514261241.html>

Fecha de recepción: 2015-10-12

Fecha de aceptación: 2016-02-01